

Guinea Ecuatorial PAÍS JOVEN

1. Precedentes

En 1978 el deterioro político, económico y social del país alcanza su máximo nivel: la crisis de los órganos gubernamentales hace insostenible la continuidad del estado como poder que garantiza la seguridad del país.

La moral del pueblo, antes mantenida por una esperanza insatisfecha de cambios y mejoras, cae por los suelos, en un momento en el que la dictadura se ha convertido en tiranía, en una actitud inflexible y radicalmente irreconciliable con un cambio político ordenado, legal y pacífico.

En 1978 no se vislumbra posibilidad de cambio, de restitución de libertades civiles, de promoción de un nuevo orden nacional, etc.; por eso en aquel año el número de expatriados aumenta espectacularmente y se producen abandonos masivos de la Administración Pública por la clase funcionarial.

Prácticamente no existe ya un gobierno. La escasez de medios de primera necesidad para el pueblo es total, escasez de la que se aprovechaban los dirigentes del PUNT (Partido Único Nacional de Trabajadores) para institucionalizar los hábitos persecutorios contra los

ObiangNGUEMAMBASOGO

propietarios de los bienes privados: se incrementan los atropellos, los fraudes, las violaciones y todo género de corrupción y de abusos.

Las cárceles se llenan de presos en todas las localidades del país. Estos presidiarios, ni son juzgados ni se establece una condena legal contra ellos. Se les destina a las explotaciones agrícolas, donde trabajan como mano de obra gratuita; prácticamente se someten a un régimen de esclavitud.

Los miembros del ejecutivo residen en diferentes localidades del país, lo que impide su trabajo en equipo e impone el personalismo en los asuntos públicos.

Sólo Macías es jefe absoluto, para todos y para cada uno, tanto para funcionarios como para particulares, tanto para civiles como para militares. Macías es temido por todos, pero nadie tiene una norma de actuación escrita, lo que condiciona la decisión administrativa, de cualquier sector público (militar, sanitario, judicial o policial); es la doctrina personal de Macías que interpretan, cada cual a su estilo, tanto el PUNT como las autoridades y personas de confianza.

Todas estas autoridades sólo son solidarias con Macías, pues entre ellas mismas reina la rivalidad y el

Guinea Ecuatorial PAÍS JOVEN

desentendimiento, así como la disputa de competencias, situación que favorece la estabilidad del régimen de Macías, que así consigue anular las posibilidades de que se forme un equipo opositor en el país.

La jefatura del Estado parece transformarse gradualmente en una jefatura tradicional centralizada de todas las funciones del Estado y de todas las del Gobierno.

Macías se convierte en un personaje raro, hasta llegar a hacer dudar de sus facultades mentales, a juzgar por sus reacciones violentas y espectaculares, exponente de las cuales fue, por ejemplo, su orden de incendiar el poblado de Melén-Yenvam, del distrito de Mongomo, y el de Jandje, en el distrito de Mbini, en un arrebatado de cólera. Manifiesta a menudo conductas contradictorias que no permiten fácilmente definir la clase de gobernante que era o que quería ser, pues a las facetas de político astuto, valiente, nacionalista, enérgico, etc., se contraponen con la desconfianza, el miedo, la antipatía, el egoísmo y los hábitos maniáticos exagerados, que se manifiestan a través de un fuerte instinto de inseguridad personal y las acciones persecutorias contra unos oponentes políticos casi siempre imaginarios.